

LOS DEL I. I. E. C.

TRES años han lanzado a la minoría cinematográfica española una docena de nombres. Del Palacio de la Música han salido anualmente una serie de certificados de esperanza. Tres matinales, una en cada curso, han dado el índice, vago aún, de lo que puede ser nuestro cine del mañana. Nuestro cine de ahora mismo, si es que estos doce muchachos encuentran la lógica oportunidad de hacer sus películas.

Sáenz de Heredia llamó a la primera generación, la generación de la buena esperanza. Se daba por descontada que los Borau, Picazo, Patino o Summer rodarían en seguida su primer film. Casi otro tanto ocurrió el segundo año. Y casi lo mismo se dice ahora...

La verdad es que sólo Julio Diamante, con su «Cuando estalló la paz», ha roto ese silencio de los hombres de la esperanza.

¿Han sido buenas estas doce películas vistas en las tres inauguraciones de curso? Ha habido de todo. Historias bien contadas e historias mal contadas. Naturalismo y fantasía. Timidez o audacia. Mimetismos de aquí y de allá... Con todo, una cosa nos parece clara: las tres inauguraciones de curso han sido serias. En cada una de ellas, hemos visto películas ambiciosas y con un evidente afán de responsabilidad. En conjunto, ha dominado unas ganas de rebelarse, de apuntar hacia nuevas estructuras temáticas del cine español.

Es tremenda la distancia que separa a este cine, no siempre bien hecho, confuso y tremendista en más de un caso, del cine español comercial de cada día. Hay como un serio antagonismo, como una profunda frontera. Salvo excepciones, los muchachos del I. I. E. C. han comparecido en las sesiones inaugurales para contar cosas graves y duras, ante las que caben muchas reservas estéticas pero que inspiran idéntico respeto. Frente al tópico de las juventudes cantándole coplas a Margarita o de los atracadores descariados, o de los niños millonarios tomando whisky en sus reuniones, todo el cine del I. I. E. C. se ha esforzado por escapar a tan epidémicas y tópicas versiones de la juventud española. Cada cual se ha planteado —unos con humor, otros con dolor— la necesidad de aproximarse al hombre medio y al hombre modesto. Cada cual ha ejercitado como ha sabido su obligación de convivencia.

Un gran dramaturgo escribía que sólo conocemos los problemas de los «que viven en la luz». Que ignoramos cómo son y por qué sufren «los millones que viven en la sombra». El mérito fundamental de los jóvenes del I. I. E. C. ha sido llevar los focos hasta esas oscuridades. Mejor o peor, pero siempre con arriesgado afán de iluminar un poco de verdad.

Sólo por esa función de «conciencia», el I. I. E. C. se ha ganado, con creces, su derecho a ser una bien dotada Escuela Oficial de Cinematografía.

CUATRO NUEVOS DIR



EL BORRACHO
De MARIO CAMUS

ficha

Guión y Dirección: **Mario Camus** • Jefe de Producción: **José P. Villanueva** • Fotografía: **Luis Cuadrado**
Decorador: **J. Paredes Jardiel** • Sonido: **E. Fernández del Pozo** • Intérpretes: **Esmeralda Adam, Hermenegildo Igarzábal (Sergio Mendizábal), F. Martín Puertas, Wilfredo Casado y Joaquín Fernández**

argumento

Una taberna de suburbio. Vino y, en el aparato de radio, el diario hablado de Radio Nacional. Un borracho alborota a los parroquianos. Avisan a un amigo suyo, que acude a la taberna. Le convence y se lo lleva a casa. El borracho devuelve. Se acuesta, mientras la dueña de la casa reprocha a su marido por ayudar al amigo. Nos enteramos de que ha pasado varios años en la cárcel. A la mañana siguiente, cuando el matrimonio se levanta, el borracho se ha ido sin dejar rastro. El marido se marcha a su trabajo.



SOR ANGELINA, VIRGEN
De FRANCISCO REGUEIRO

ficha

Guión y Dirección: **Francisco Regueiro** • Jefe de Producción: **Alfredo Debetak** • Fotografía: **Victor Monreal** • Decorador: **Carlos M. Ochoa** • Sonido: **José Antonio Alonso** • Intérpretes: **Conchita Gómez Conde, M.ª Elena Flores, Angeles Nuevo y Coral Peilcer**

argumento

Sor Angelina pasa un día junto a su familia. Es una familia muy modesta, para quien la situación de la muchacha tiene más de regalía que de sacrificio. Cada cual le cuenta sus problemas. Al llegar la noche, el padre, enfermo, le cede la única cama decente de la casa. Sor Angelina, sin embargo, prefiere dormir en el suelo. Su hermana menor le confía su vocación religiosa, sus ganas de escapar de todo aquello. Mientras el pobre viejo come su pan en la pequeña casa, suena el «Tantum ergo». Los demás están en la iglesia...

LECTORES PARA EL CINE ESPAÑOL



MARIO CAMUS

Creo que nuestra actitud, en calidad de alumnos recién salidos de la Escuela, frente al panorama cinematográfico español, ha de ser la de un serio replanteamiento de posibilidades de convivencia con el mismo y, sobre todo, un uso de ellas, teniendo presente en cada momento la realidad y dejando aparte los delirios de grandeza. Hoy día no se puede trabajar en unas condiciones óptimas y mucho menos ideales. Además, por otra parte, nos han colgado el sambenito de eficaz panacea contra los males del cine español y éste, lógicamente, representado por sus profesionales, se resiste al tratamiento y niega la confianza y el respeto a aquellos que, según todos, vienen a demostrar su estupidez. Se han llevado las cosas un poco lejos en este sentido. Por eso nuestras condiciones distan tanto de ser normales, a pesar de todo. Ahora parece ser que la Escuela mejorará y, por lo tanto, la fusión entre estudiante y profesional se llevará a cabo sin tanta dificultad y sin el menor recelo. No obstante, tampoco creo que el milagro del gran cine español se produzca a medida que se vayan invirtiendo más millones en la formación de las nuevas promociones de artistas y técnicos. Me temo que el problema de su estancamiento sea de una índole distinta y opuesta. En cuanto a mí, nunca he pensado dirigir películas en un futuro inmediato. Mi ambición cercana consiste en hacer varios documentales. Mientras tanto, vivo de mi oficio de guionista.

Considero pernicioso el optimismo fácil: por eso prefiero al hombre preocupado, que lucha y busca su verdad, que quiere saber el porqué de las cosas. Que quiere conocerse a sí mismo y también a España. Porque partiendo de una verdad limpia se llega a una alegría mucho más honrada, a una alegría semejante a la que se desprende de los libros del Arcipreste y de Berceo, pero una verdad actualizada. Y para llegar a esta verdad hay que trabajar y moldear.

Tampoco hay que sublimar al hombre, sino creer en el hombre total. Todo esto es lo que quiero llevar al cine. El fin principal de mis obras deseo que sea el de ayudar a las gentes a conocerse mejor. Mi cine estará volcado sobre lo social —con todos los elementos que incluye esta palabra— y concretado a la realidad española.



ANTONIO MERCERO

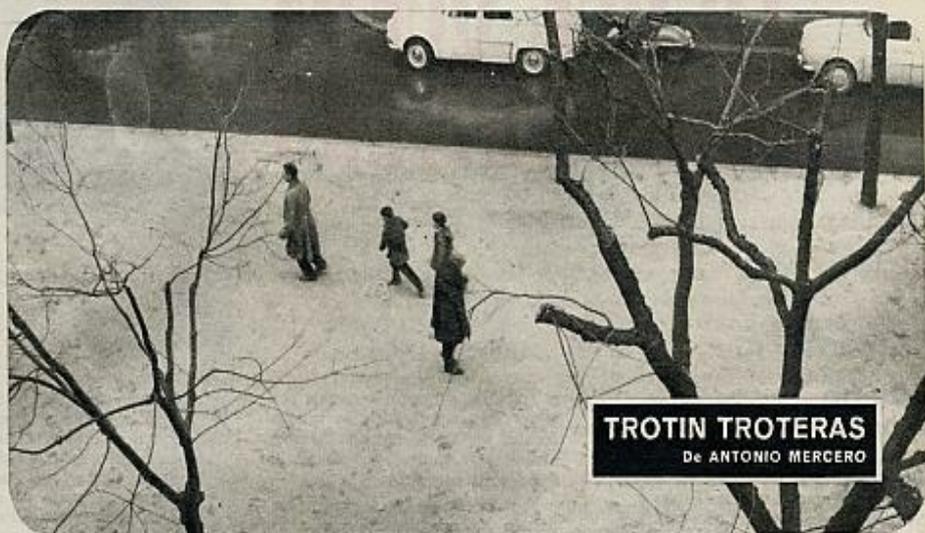
Creo que lo fundamental en nosotros, los jóvenes que empezamos, es que seamos brutalmente sinceros con nosotros mismos, y que dejando a un lado modas, snobismos y prejuicios de todo tipo, reflejemos nuestro mundo personal, nuestra forma de ver, juzgar, querer a los seres y a las cosas. Sinceridad sobre todo, y luego, generosidad en la entrega, en imágenes, de nuestra personalidad. Y si de verdad vivimos insertados en el mundo español, nuestro cine, trágico o cómico, realista o poético, será verdadera y esencialmente español.

Ma gustaría hacer un cine real, bien determinado en el tiempo y en el espacio. Que fuera actual y español.

Lo de actual debe entenderse con un sentido de eficacia, quiero decir, que si tuviese que tratar un tema histórico, lo haría de forma que sirviese a las gentes de hoy.

En cuanto a lo de español, soy mucho más rígido, y quiero que todo el cine que pueda hacer, esté marcado con esta palabra. Además, explico que esto de español, no es algo aséptico e ideal, sino que comprende nuestros defectos y nuestras virtudes.

Y no quiero hacer cine para minorías, sino un cine popular.



TROTIN TROTICAS
De ANTONIO MERCERO

ficha

Guión y Dirección: Antonio Mercero • Jefe de Producción: José López Moreno • Fotografía: Lorenzo de Pablo • Sonido: José A. Alonso • Intérpretes: Emiliano Redondo, Hermenegildo Igarzábal (Sergio Mendizábal), Manuel Gallana, Juan José Seoane, Juan Ramón de la Cuadra, Coral Pellicer, María Elena Flores, Angeles Nuevo, Francisco Chulla y María Teresa Durán Dressel

argumento

Película de gags, confiados a un hábil y armónico desarrollo de la imagen y la banda sonora. Un tonto correte por las calles de Madrid. Un conferenciante se queda sin pronunciar palabra: se lo impide una serie de cómicas incidencias. Un soldado practica el desfile militar en una academia de baile. Película sin argumento, cuya eficacia está en el gag y en un humorismo bondadoso y amable. Muchos de los gags fueron aplaudidos por los espectadores.



DIARIO INTIMO
De MANUEL LOPEZ YUBERO

ficha

Guión y Dirección: Manuel López Yubero • Jefe de Producción: Antonio López Moreno • Fotografía: José Fernández Sánchez-Caballero • Decorador: C. M. Ochoa • Sonido: Eduardo Fernández del Pozo • Intérpretes: Wilfredo Casado, Manuel Manzanque y María Elena Flores

argumento

Casa de comidas económicas madrileña. Uno de los camareros es un muchacho que llegó no hace mucho de su pueblo. Toda su acción condensa sus actos cotidianos. En off, oímos una larga carta dirigida a su hermana. Su diario íntimo, en realidad. Le vemos en la pensión, en el trabajo, esperando una muchacha que no llega, con una ramera en los desmontes, en una pelea... El texto es deliberadamente ingenuo y deliberadamente preciso en la puntualización de los detalles, de los nombres, de los recuerdos...

MANUEL LOPEZ YUBERO



Ma gustaría hacer un cine real, bien determinado en el tiempo y en el espacio. Que fuera actual y español.

Lo de actual debe entenderse con un sentido de eficacia, quiero decir, que si tuviese que tratar un tema histórico, lo haría de forma que sirviese a las gentes de hoy.

En cuanto a lo de español, soy mucho más rígido, y quiero que todo el cine que pueda hacer, esté marcado con esta palabra. Además, explico que esto de español, no es algo aséptico e ideal, sino que comprende nuestros defectos y nuestras virtudes.

Y no quiero hacer cine para minorías, sino un cine popular.